

Provincia Claretiana de Colombia-Venezuela

COLECCIÓN “BIBLIA Y TEOLOGÍA”

Comisión de Pastoral Bíblica Provincial

Cristianismo y alegría



Cartilla

14

CUADERNOS DE PASTORAL BÍBLICA

Comisión de Pastoral Bíblica
Prefectura de Apostolado
Misioneros claretianos Provincia Colombia Venezuela

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA COLECCIÓN BIBLIA Y TEOLOGÍA

Uniclaretiana, abril de 2021
© Uniclaretiana

Equipo de revisión: Albeiro Arroyave Bernal, Ángela María Rivera Villalva, Gloria Inés Gamboa, Norberto Díaz Carabalí, Pedro Nel Quintero Londoño CMF.

Editor: Efraín Ferrer de la Torre.

Diseño y diagramación: Lucía Cano Muñoz - Negroazulado

Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo

Dirección: Calle 20 N.º 5-66 Barrio la Yesquita-Quibdó

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaretiana

Fundación Universitaria Uniclaretiana

Teléfonos:

Quibdó: (4) 672 60 33

CAT Medellín: (4) 604 57 80

Provincia claretiana de Colombia-Venezuela

Medellín:

Tel 34 5126729

Cra. 47 N.º 53-18. Piso 7

La totalidad de esta publicación es de contenido y acceso libre; puede reproducirse -incluso recomendamos- transmitirse libremente por todos los sistemas de recuperación, de información, en cualquier forma y por todos los medios, sean estos electrónicos, mecánicos, fotoquímicos, magnéticos o electroópticos, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro, siempre que se citen sus autores, representando esto el permiso expreso de ellos.

Impreso en: Editorial Uniclaretiana

Medellín, 2021

Contenido

ÍNDICE	Pag.
1. Oración inicial	2
2. Canto	2
3. Presentación del tema	3
4. Clave claretiana	5
5. Objetivos	6
6. Texto bíblico	7
7. Clave hermenéutica	9
8. Circulación hermenéutica	15
9. Preguntas - compromisos	16
10. Oración	17



La alegría cristiana, siempre tiene una fuente: el Espíritu con que Jesús fundó a su iglesia y que con su presencia nos recuerda que pertenecemos a un tiempo mesiánico de regocijo que nos toca testimoniar en todo lugar y en todo tiempo, porque la alegría pertenece a la esencia del cristianismo.

1

ORACIÓN INICIAL

(Dt 28,1-9)

Invoquemos sobre todas nosotras y nosotros la alegría y las bendiciones de Dios, nuestro Padre:

Si tú obedeces de verdad la voz de Yahvéh, tu Dios, practicando y guardando todos los mandamientos que te prescribo hoy, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas las bendiciones siguientes, por haber obedecido a la voz de Yahvéh, tu Dios: Bendito serás en la ciudad y en el campo. Bendito será el fruto de tus entrañas y el fruto de tu tierra, y las crías de todos tus animales. Benditos serán tus graneros y el lugar donde guardes tus frutos. Bendito serás en tus acciones desde el principio hasta el fin. A los enemigos que se levanten contra ti, Yahvéh los derribará y pondrá a tus pies; por un camino saldrán a tu encuentro y por siete huirán de ti. Yahvéh ordenará a la bendición que esté contigo en tus graneros y en tus empresas. Te bendecirá en la tierra que Yahvéh, tu Dios, te da. Yahvéh hará de ti su pueblo santo, como te ha jurado, si tú guardas sus mandamientos y sigues sus caminos. Amén.

2

CANTO

**Yo tengo gozo en mi alma, gozo en mi alma,
gozo en mi alma y en mi ser, ialeluya, gloria
a Dios!...**

3

PRESENTACIÓN DEL TEMA



3.1 El ayuno, signo de tristeza

La sociedad religiosa judía tenía varias prácticas éticas y religiosas como señal de arrepentimiento y como medio de obtener el perdón de los pecados. Estas prácticas eran la oración, la limosna y el ayuno. El ayuno era una práctica especial, ya que comprometía toda la persona que debía utilizar ropa de penitente, echarse ceniza en la cabeza y aceptar, por la falta de alimento, que su rostro se demacrara y que toda su persona tomara una figura desvalida. Todo mundo sabía, por las apariencias del penitente, que alguien estaba ayunando. El ayuno, pues, era en sí mismo una mediación de tristeza que alejaba todo rastro de alegría.

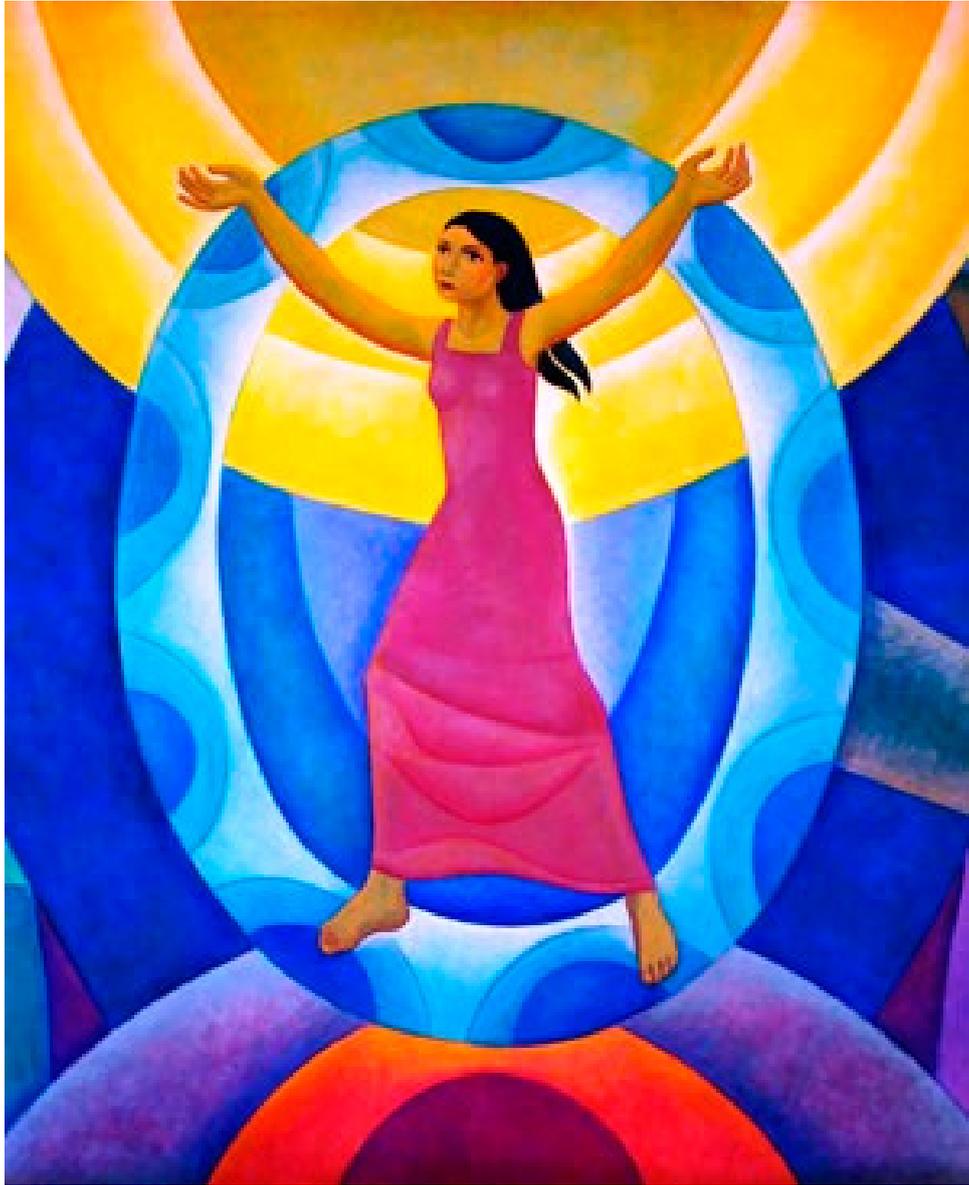
3.2 Jesús anuncia un Año Jubilar, que es alegría

La lógica de Jesús no caminaba por los senderos del ayuno y la penitencia exterior. Su mira estaba puesta en la "Buena Noticia" que el anuncio del Reino de Dios les traía a los pobres. Y esta Buena Noticia consistía en que los pobres recuperaban la esperanza, pues Jesús hablaba de un Año Jubilar (Lc 4, 16-21), en el que se les devolvía a los pobres sus bienes perdidos y se les perdonaban las deudas adquiridas, y si había perdido la libertad, también la recuperaba. Jesús puso a sus seguidores bajo la sombra y el compromiso de un año jubilar que es todo alegría, si se le mira desde los pobres. Frente a la realidad de un Año Jubilar (alegría para los empobrecidos), no tiene sentido el ayuno, pierde fuerza la limosna y la oración no lo es todo, pues la meta final no es sólo orar por los pobres, sino socorrerlos efectivamente, remedando un Año Jubilar, cuya esencia es nivelar socialmente la sociedad: que no haya ricos opresores, ni pobres oprimidos; que haya fraternidad, solidaridad, igualdad. Una verdadera utopía social. Este es el horizonte que Jesús pone a sus seguidores, y que debe ser el horizonte de su iglesia actual.

3.3 Discípulas y discípulos "jubilares", es decir, alegres

Por eso no es extraño que Jesús descuide la práctica del ayuno y esté más preocupado por preparar un grupo de discípulas y discípulos que se empapen del modo como deben empezar a vivir el Año Jubilar que él propone. La característica de su grupo no debe ser la tristeza simbolizada, por el ayuno, sino la alegría, simbolizada por el compartir y cuidar nuestras plantas, nuestros árboles, nuestros bosques, nuestros ríos, nuestras diversas fuentes hídricas, el aire u oxígeno que respiramos, la capa de ozono que nos cubre, etc. La "ecología" (nuestra "casa") nos conecta con todas las otras "ecologías" o casas del universo, tanto las humanas como las de los animales, y las de las plantas en general. Todos tenemos nuestra propia ecología y solo entre todos preservaremos el universo como una "casa" sana, habitable para todos.

4 CLAVE CLARETIANA



Claret nos habla de alegría como un don silencioso que envolvió toda su vida: "Todo mi gusto era trabajar, rezar, leer y pensar en Jesús y en María Santísima; de aquí es que me gustaba mucho guardar silencio, hablaba muy poco, me gustaba de estar solo para no ser estorbado de aquellos pensamientos que tenía; siempre estaba contento, alegre y tenía paz con todos; ni jamás reñí, ni tuve pependencias con nadie, ni de pequeño, ni de mayor" (Autobiografía, 50).

5 | OBJETIVOS

Objetivo general:

Vivir personal y comunitariamente el cristianismo como una religión de alegría, en la que el gozo de compartir y la nivelación social sea una utopía que vaya ganando terreno con el correr del tiempo.

Objetivos específicos:

1. Que el hecho de ser una religión de la alegría se refleje en todas las leyes eclesiales.
2. Que la alegría cristiana se refleje, de una manera especial, en las celebraciones litúrgicas, en las que damos cabida a la alegría del pueblo.
3. Que nuestras iglesias particulares programen anualmente actos significativos en los que se viva la satisfacción de pertenecer a una iglesia caracterizada por la alegría.

6 | TEXTO BÍBLICO

BÁSICO (Mc 2,18-20)

¹⁸Un día estaban ayunando los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos. Algunas personas vinieron a preguntar a Jesús: Los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan; ¿por qué no lo hacen los tuyos?

¹⁹Jesús les contestó: ¿"Quieren ustedes que los compañeros del novio ayunen mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, claro que no pueden ayunar.

²⁰Pero llegará el momento en que se les arrebatará el novio, y entonces ayunarán.

²¹Nadie remienda un vestido viejo con un pedazo de género nuevo, porque la tela nueva encoge, tira de la tela vieja, y se hace más grande la rotura. ²²Y nadie echa vino nuevo en envases de cuero viejos, porque el vino haría reventar los envases y se echarían a perder el vino y los envases. ¡A vino nuevo, envases nuevos!"

²³Un sábado Jesús pasaba por unos sembrados con sus discípulos. Mientras caminaban, los discípulos empezaron a desgranar espigas en sus manos.

²⁴Los fariseos dijeron a Jesús: "Mira lo

que están haciendo; esto está prohibido en día sábado."

²⁵Él les dijo: "¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David cuando sintió necesidad y hambre, y también su gente? ²⁶Entró en la Casa de Dios, siendo sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes de la ofrenda, que solo pueden comer los sacerdotes, y les dio también a los que estaban con él. ²⁷Y Jesús concluyó: El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. ²⁸Por esto el Hijo del Hombre, que es Señor, también es dueño del sábado."

6.1 Contexto histórico

El evangelio de Marcos pasa por ser el evangelio más antiguo, compuesto al final de la década del sesenta. Esto quiere decir que los demás evangelistas bebieron de él. En este punto concreto de la alegría que debe caracterizar a los seguidores de Jesús, también Mateo lo establece en su evangelio (Mt 9,14-17) y lo mismo hace Lucas (Lc 5,33-39).

6.2 Contexto literario

Tengamos en cuenta que el evangelio de Marcos es el evangelio más corto de todos, sólo 16 capítulos, en los que se puede decir que está la doctrina de Jesús resumida. Pues bien, a pesar de ser tan breve, Marcos no deja de hablar la alegría, y la registra como una característica esencial para la iglesia primitiva. Un grupo de hermanos alegres era, sin duda, un buen llamado a hacer parte del mismo. ¿Quién entra en un grupo para sufrir, o para ver caras largas día y noche? La alegría es, sin duda, uno de los atractivos vocacionales más significativos e importantes.

6.3 Contexto teológico

También se nos ha dicho que el evangelio de Marcos resalta la humanidad de Jesús, como tema central. ¿Puede haber algo más humano que la alegría? Nuestra biología está diseñada para la alegría: los músculos de la cara lo están para las sonrisas y las carcajadas, los brazos para el abrazo tierno y además tenemos la posibilidad de los tonos de las palabras que una cosa es cuando corrigen, enseñan o comparten amistad y otra cuando intiman y tratan de comunicar o despertar alegría. Sin duda alguna, Jesús tuvo un cuerpo diseñado para tanto amor que comunicó, para tanta ternura que compartió y para tanta alegría que despertó. La alegría fue parte decisiva de su encarnación.



7

CLAVE HERMENÉUTICA: MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA



La hermenéutica que gira en torno a la matriz social Triádica, trata de buscar esa parte humana que se hace presente en toda sociedad, tanto para encontrar lo injusto o no correcto y que causa tristeza, como lo justo y correcto que causa alegría; así como también para encontrar esas opciones que nos ayudan a descubrir en dónde está la raíz de cada una de esas dos realidades: la tristeza/sufrimiento, o la alegría/gozo.

7.1 Elementos sociales negativos que expresan tristeza

“Un día estaban ayunando los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos. Algunas personas vinieron a preguntar a Jesús: Los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, ¿por qué no lo hacen los tuyos?” (v.18): el narrador contrasta tres tipos de comunidad: la de los fariseos que ayunan, la de Juan que también lo hace y la de Jesús que no ayuna. Quiere decir que la comunidad de Jesús es distinta a la comunidad judía, y a la comunidad de Juan. Su comunidad no es continuación de ninguna de las dos, sino algo totalmente nuevo.

“Pero llegará el momento en que se les arrebatará el novio, y entonces ayunarán”

(v. 20): la razón de la alegría en los seguidores de Jesús es porque se trata de una comunidad que participa de la resurrección de Cristo y construye en su compañía una resurrección feliz para cada uno de sus miembros. Y construirla en compañía de Jesús es vivir bajo la presencia del amor. La comunidad pierde esta presencia de Jesús siempre que deja el camino del amor a un lado. Y precisamente lo abandona, cuando se dedica al dolor y a la penitencia. Mientras el cristianismo siga el camino del amor, el dolor no debería tener presencia en él.

Jesús no niega la necesaria presencia del sufrimiento en la vida humana. Jesús critica a los desubicadores del dolor. El dolor tiene su propio tiempo, y para los seguidores de Jesús el dolor llegará cuando les arrebatan el amor.

“Nadie remienda un vestido viejo con un pedazo de género nuevo, porque la tela nueva encoge, tira de la tela vieja, y se hace más grande la rotura” (v. 21):

a esta comparación, que en sí misma es clara, le hace falta su propia conclusión, que debe ser tomada de su elemento central: el vestido viejo no debe ser remendado con tela nueva, debe ser arreglado con un retazo viejo de la misma calidad del vestido roto. Siguiendo el estilo de la metáfora del vino, debería ser: “¡A vestido viejo, retazo también viejo!” La enseñanza de Jesús queda clara: su grupo no es un retazo de tela vieja que debe ser puesto al viejo judaísmo, para remendarlo. El cristianismo, por ser tela nueva, no está destinado a remendar a ningún grupo. Su novedad es precisamente esta: no ser parte de grupos envejecidos, sino ser algo totalmente nuevo en la historia; ser novedad es parte del motivo de su permanente alegría.

“Y nadie echa vino nuevo en envases de cuero viejos, porque el vino haría reventar los envases y se echarían a perder el vino y los envases. ¡A vino nuevo, envases nuevos!” (v. 22).

a la comparación anterior, Jesús le añade algo novedoso que causa alegría: los contenidos de amor del cristianismo no deben ser echados en los odres o depósitos del viejo judaísmo, pues se convertirían en una lucha interna en la que terminarían destruyéndose mutuamente: la novedad del Reino termina rompiendo los viejos odres judíos, pero el Reino también terminaría perdiéndose, desde el momento en que se convirtiera en objeto de lucha y no de práctica. Esto ha ocurrido en diversos

períodos de la iglesia, cuando los principios de una iglesia que se envejeció luchan contra los de otra que se hace novedosa, y que se renueva permanentemente en los principios del Evangelio. Lo único que logra esta lucha interna de la iglesia entre lo envejecido y lo renovado, es el desánimo, pues hace que el Evangelio de Jesús pierda su fuerza y se convierta en una lucha de poderes.

“Los fariseos dijeron a Jesús: Mira lo que están haciendo tus discípulos (recogiendo espigas, triturándolas y comiéndoselas); esto está prohibido en día sábado.” (v.24): los discípulos estaban disfrutando de la compañía de su maestro. No sentían que estuvieran haciendo algo malo, sencillamente disfrutaban de la alegría de la vida, pues la compañía de Jesús los invitaba a eso. Este hecho nos recuerda cómo el pecado es cuestión de conciencia. Según la conciencia califique una acción, así mismo se convierte esta en pecado o en gracia.



7.2 Elementos sociales positivos que expresan alegría

“Jesús les contestó: ¿Quieren ustedes que los compañeros del novio ayunen mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, claro que no pueden ayunar”: (v. 19): la presencia de Jesús en medio del pueblo de Israel es asumida como el cumplimiento de los tiempos mesiánicos, pensados como una boda entre Dios y su pueblo. Y esta boda, como toda fiesta, no se puede celebrar con tristeza, debe reinar la alegría plena.

“¡A vino nuevo, envases nuevos!” (v.22): en la parábola que nos acaba de poner acerca de la novedad del Reino de Dios, Jesús nos quiere decir con claridad, algo importante: la alegría que trae la novedad del Reino de Dios (una buena noticia para los pobres), no puede ser vivida en la tristeza de las prácticas envejecidas de una religión, sea del judaísmo, sea de la institución que sea. El Reino debe buscar siempre sus propias formas de expresar la alegría que lo caracteriza.

“Un sábado Jesús pasaba por unos sembrados con sus discípulos. Mientras caminaban, los discípulos empezaron a desgranar espigas en sus manos.

“Él les dijo: ¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David cuando sintió necesidad y hambre, y también su gente? 26Entró en la Casa de Dios, siendo sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes de la ofrenda, que sólo pueden comer los sacerdotes, y les dio también a los que estaban con él. 27Y Jesús concluyó: el sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. 28Por esto el Hijo del Hombre, que es Señor, también es dueño del sábado.” (v. 25-28):



7.3 Las opciones de conciencia que facilitan la vivencia de la alegría

Recordemos que las opciones de conciencia se expresan a través de los verbos del relato; estos indican por dónde camina la conciencia del actor del relato, lo cual se expresa a través de sus actores, quienes enseñan al lector por dónde debe o no debe caminar, es decir, qué opciones debe tomar. Hagamos un recorrido por dichos verbos.

“Estaban ayunando los discípulos de Juan el Bautista y los discípulos de los fariseos” (v.18): hay dos grupos que cumplen con el ayuno establecido por la Ley una costumbre que, según Jesús, no le obliga a él ni a sus discípulos. Se pliegan a la ley quienes no tienen otra propuesta alternativa que lleve su conciencia a buscar nuevos horizontes. No se trata de desobedecer a la ley, sino de obedecer a un deseo hondo, nuevo, que aparece como sustituto de lo envejecido y como propuesta de fidelidad, no a la Ley, sino al mismo Padre Celestial que con Jesús demuestra querer otra cosa. Juan Bautista, hasta ese momento, no tiene otro horizonte que el del Antiguo Testamento. Por eso Jesús llega a decir que cualquier discípulo del Nuevo Testamento es superior a Juan Bautista (Mt 11,11).

¿Por qué no ayunan los tuyos?: la gente corrige a Jesús por no cumplir con la ley del ayuno. Jesús responde con lo que él cree que es la voluntad de su Padre que está en el Cielo. Esta voluntad del Padre es el nuevo horizonte del actuar de Jesús. Quien llegue a descubrir este nuevo horizonte, tiene el camino despejado para ir más allá de la ley.

“Jesús les contestó: ¿Quieren ustedes que los compañeros del novio ayunen mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, claro que no pueden ayunar” (v.19): con esta respuesta Jesús aplica la nueva visión que él tiene de su encarnación. Se trata de que él se piensa a sí mismo como el novio que viene a desposarse con el Pueblo, tal y como lo había hecho el Padre Celestial en el Antiguo Testamento. Y si él es el novio, tiene que haber alegría en torno suyo, como la hay en toda boda.

“Pero llegará el momento en que se les arrebatará el novio, y entonces ayunarán” (v. 20): ¿Quién es capaz de arrebatarse el novio? Aquel que sea capaz de arrebatarse a los seguidores de Jesús el amor, es decir, quien logre que los discípulos no vean en el Maestro al novio que se desposa con el pueblo. Esto sucede cuando el discipulado pierde la razón de ser de la encarnación. Mientras crean en un Jesús que toma nuestra naturaleza para redimirla, la alegría permanecerá.

“Nadie remienda un vestido viejo con un pedazo de género nuevo, porque la tela nueva encoge, tira de la tela vieja, y se hace más grande la rotura” (v. 21): Jesús no vino a remendar estructuras viejas para darles continuidad en la historia. Él trae la novedad del Padre Celestial, que desea que al mundo lo renueve el amor. El peor



insulto que se le puede hacer a Jesús y a su iglesia es considerarlos retazos para remendar lo envejecido. En este punto se centra hoy la lucha interna de la iglesia: o quiere seguir siendo una estructura envejecida a la cual se apliquen remiendos evangélicos, o quiere manifestar la novedad del evangelio en sus estructuras y ser algo llamativo para el mundo de los empobrecidos e injusticiados, que son, a la hora de la verdad, sus primeros destinatarios.

"Y nadie echa vino nuevo en envases de cuero viejos, porque el vino nuevo haría reventar los envases y se echarían a perder el vino y los envases. ¡A vino nuevo, envases nuevos!" (v. 22): Esta es la tentación permanente de la iglesia: querer tener fachada de Evangelio, sin cambiar los comportamientos imperiales tomados de Roma y de otros imperios. Mientras no cambie esta actitud, tendrá en su interior una permanente lucha que la desgasta y desacredita.

"Un sábado Jesús pasaba por unos sembrados con sus discípulos. Mientras caminaban, los discípulos empezaron a arrancar espigas con sus manos" (v. 23 b): Pareciera que esta acción de Jesús y sus discípulos fuera una costumbre, fuera o no sábado, tratándose de un grupo que, por vivir de limosna, solía estar hambriento.

"Los fariseos dijeron a Jesús: "Mira lo que están haciendo; esto está prohibido en día sábado" (v. 24): La ley del sábado, con sus 613 preceptos, era rigurosa al respecto. Quebrantarla, en algún momento podía ser causal de pena de muerte. Jesús y sus discípulos debían, por lo tanto, estar atentos.

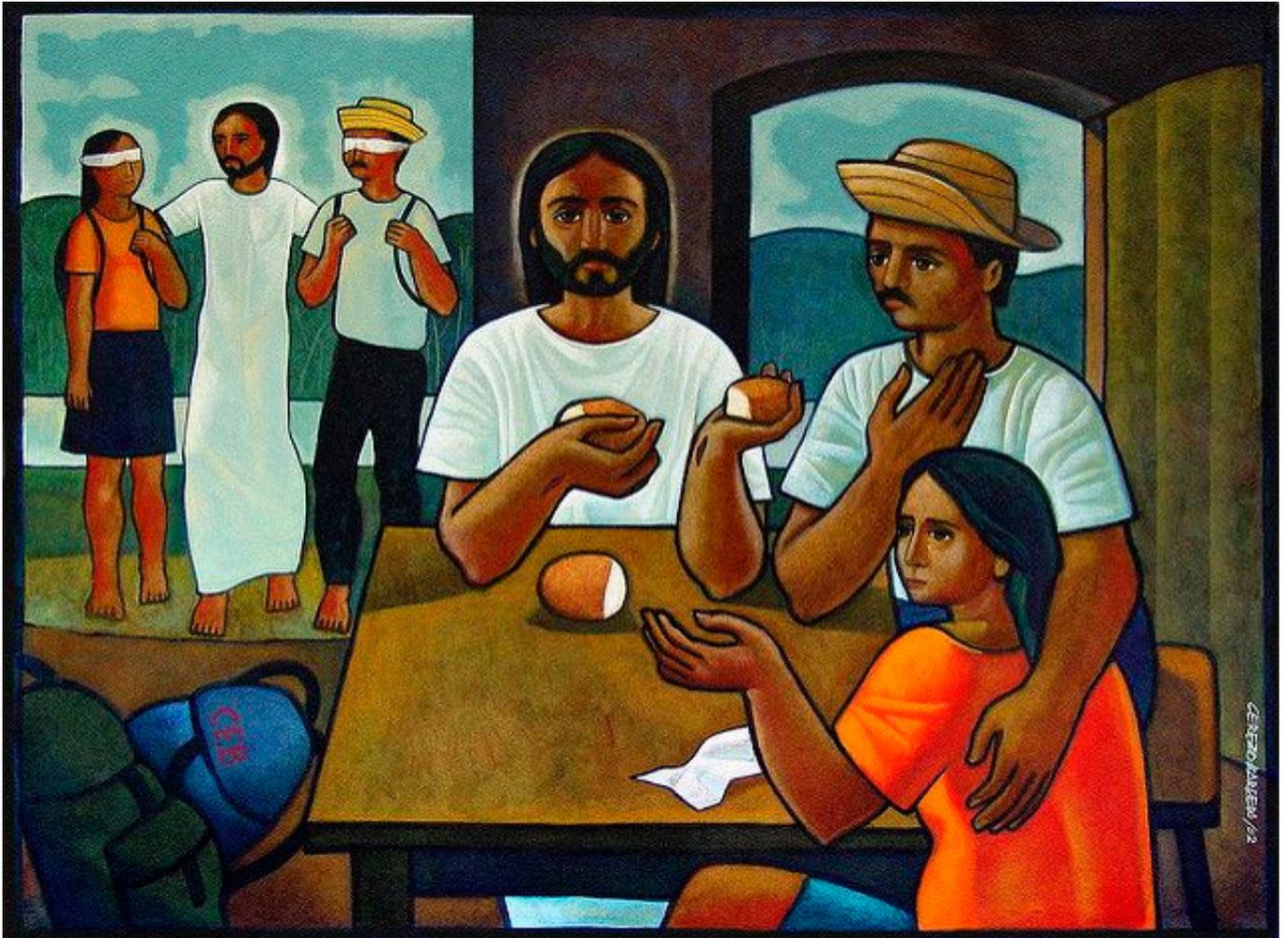
"Él les dijo: "¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David cuando sintió necesidad y hambre, y también su gente? Entró en la Casa de Dios... comió los panes de la ofrenda... y les dio también a los que estaban con él" (v. 25-26): David hizo tres cosas prohibidas, porque se encontraba frente a la necesidad del hambre.

"Y Jesús concluyó: El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. Por esto el Hijo del Hombre, que es Señor, también es dueño del sábado" (v.27-28): Jesús nos ha dejado un doble criterio frente a la Ley:

- En primer lugar, que las leyes se aplican de acuerdo a la finalidad para la que fueron creadas. Si las circunstancias cambian, la ley no es aplicable. Esta es la razón por la que sus discípulos no cumplen con la ley del ayuno. Si el ayuno indica tiempo de tristeza, no concuerda con la alegría que sus discípulos deben vivir al encontrarse en el tiempo de la llegada del Mesías.
- En segundo lugar, también respecto de la ley, Jesús nos enseña que toda ley debe estar sometida a la necesidad del ser humano. La necesidad humana es superior a toda ley. Se trata de un doble criterio frente a la ley, que nos puede sacar de muchos aprietos y que debemos hacer que la conciencia del pueblo los asimile, siempre buscando la madurez de su conciencia.

8

CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA



La circulación hermenéutica es el arte de hacer que los contenidos que se han ido descubriendo a lo largo del proceso de interpretación, circulen y los podamos aplicar a la propia vida, tanto la institucional como la personal. Por ejemplo, no se trata de renunciar a cosas y comida hoy, para tener abundancia el día de mañana. Se trata más bien de privarse de algo, para compartirlo con los pobres y necesitados, cuanto antes sea posible.

9 PREGUNTAS

- ¿Por qué la alegría debe acompañar siempre al cristianismo?
- ¿El cristianismo debe estar en contra del ayuno? ¿Por qué?
- ¿Cómo debe expresar el cristianismo su alegría?
- ¿Qué muestras de alegría estamos dando como cristianos?
- ¿Por qué a veces nos oponemos a que el pueblo exprese su alegría en las celebraciones litúrgicas?

10 COMPROMISOS

- Formar nuestra propia conciencia y la del pueblo, con los dos criterios que Jesús nos enseña en Mc 2,18.28.
- Frente a nuestros deseos de renovación de la iglesia, aplicaremos siempre el referente evangélico.
- Comprometernos a que nuestras celebraciones con el pueblo estén marcadas por algún signo de alegría.
- Buscar que nuestras predicaciones sean siempre signo de alegría y esperanza y no de amenaza y condenación.

11

CANTO ORACIÓN FINAL

Mi alma glorifica al Señor mi Dios, // gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud, // Él es todo para mí.



